Año XX

Núm. 470

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPUBLICAS SUD-AMERICANAS

CORRESPONDANT EXCLUSIF POUR TOUTE LA PUBLICITE FRANÇAISE MR. A. LORETTE, DIRECTEUR DE LA SOCIETÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ 14 RUE ROUGEMONT, PARIS

Buenos Aires, 30 de Julio de 1912

Dirección y Administración: SARMIENTO 657 (antes Cuyo)

P. HARTMANSHENN & C^IA

MAISON FRANÇAISE

546 - PASEO COLÓN - 556

Surtido inmenso
en
artefactos
para
iluminación
eléctrica

Arañas, Plafonniers,
Appliques,
Faroles zaguán,
Pilares,
Estatuitas París,
Etc., etc.

Invitamos á las
familias á visitar
nuestros salones

Sírvanse pedir
nuestro
catálogo

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XX.—NÚM. 470 | *BUENOS AIRES, 30 DE JULIO DE 1912* | DIRECTOR-PROPIETARIO MIGUEL A. PICHOT

BUENOS AIRES.—FIESTA INFANTIL EJECUTADA EL 28 DEL CORRIENTE EN CASA DEL DOCTOR BENJAMÍN SOLARI PARA DIVERSIÓN DE LOS HIJOS DE SUS AMIGOS. BAILANDO LA JOTA.—VISTA DE LA CONCURRENCIA

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

: : DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN : :
Buenos Aires Sarmiento 65: (antes Cuyo)

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Teléfonos:
Unión 1367, Avenida—Cooperativa 4058, Central
Casilla Correo Nº 602
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

La correspondencia enviese á nombre del Director

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaiso.—PERU: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VENEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Bs. Aires Año $ m/n 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... » » 20.— » 10.— » 5.50
Exterior.. » $ oro 10.— » 6.—
Subscripción especial para "Profesionales" 5 $ por mes

Número suelto 1 $ — Número atrasado $ 2 y 4

AÑO XX BUENOS AIRES, 30 DE JULIO DE 1912 N.º 470

INTER-NOS

18 de Julio Ochenta y dos años se cumplieron que nuestros vecinos los uruguayos después de tres años de protectorado argentino bajo la dirección del general Rondeau, se dieron una constitución que los dejó habilitados para entrar definitivamente al grupo de naciones americanas independizadas de la madre España.

Desde esa época hasta nuestros días hondas disensiones políticas han venido agitando periódicamente aquel país tan digno de mejor suerte. Sus hombres de cierta significación, puede decirse que han sido la dolorosa circunstancia de carácter permanente que ha impedido al Uruguay ser una nación próspera y adelantada.

La voraz acción de ciertos elementos ha hecho que aquel país de recepción inmigratoria, se haya convertido en país de emigración, al extremo de que sólo en la Argentina viven 150 000 orientales, cantidad enorme, que posiblemente supera al porcentaje de nacionales que dentro de sus habitantes tiene hoy el Uruguay.

Ojalá, no obstante, que el progreso obtenido de pocos años á esta parte aumente siempre y llegue á dar á la República el bienestar que merece por sus condiciones.

***

La agonía de 600 rebeldes Las guerras en América no son como en Europa. Algo hay aquí de ancestral que la civilización parece perseguir con sus tácticas modernas para sus éxitos.

Una columna de cerca de 1.100 rebeldes mejicanos acaba de obtener un epílogo espantoso á sus hazañas.

Al ser perseguidos por las tropas federales victoriosas, los rebeldes salieron al campo y se internaron en el desierto de Mapimi. Pocos días después la vanguardia de la columna se encontró cercana á una cadena desolada de lomas. Los soldados caían como moscas, cuando finalmente la columna se encontró frente á un viejo pozo.

Después de haber calmado la sed, temiendo que los federales aún los persiguieran, destruyeron la bomba del pozo para impedir que el enemigo se sirviera de ella.

Seis horas más tarde, un segundo grupo de rebeldes, siguiendo las huellas del primero, llegaron junto al pozo. Siguieron escenas espantosas. Los rebeldes enloquecidos por la sed lucharon duramente por obtener el privilegio de saltar dentro del pozo y extasiarse en el agua fangosa Cinco minutos después el pozo estaba lleno de hombres que se debatían desesperadamente. Murieron todos antes que sus compañeros pudieran ponerlos en salvo.

Los sobrevivientes fueron atacados del delirio y echaron á correr enloquecidos, muriendo bajo el sol abrasador. De cerca de 1.100 hombres sólo se salvaron 400.

***

Las niñas se aburren En varios corros sociales hemos oído á varias niñas que se aburren.

¿Concebís que haya sobre la tierra mujeres jóvenes, provistas de dos ojos, de un cerebro, de una boca y de dos orejas, y que se aburran?

¡Consiguen aburrirse! Realizan el prodigio de pasar como sordas y como ciegas ante el más atrayente y más interesante de los espectáculos, ante el magnífico espectáculo de la vida.

A su alrededor se ama, se trabaja, se sufre, se es feliz. ¡Y ellas se aburren!

Las obras maestras brotan, las flores se abren, el mundo se anima, la naturaleza se inunda de alegría, la ciencia se enorgullece de sus descubrimientos, los hombres se agitan en un océano de pasiones, la tempestad ruge ó el cielo se apacigua, los niños entreabren al mundo su pequeña alma maravillada; ¡y esas desgraciadas se aburren!

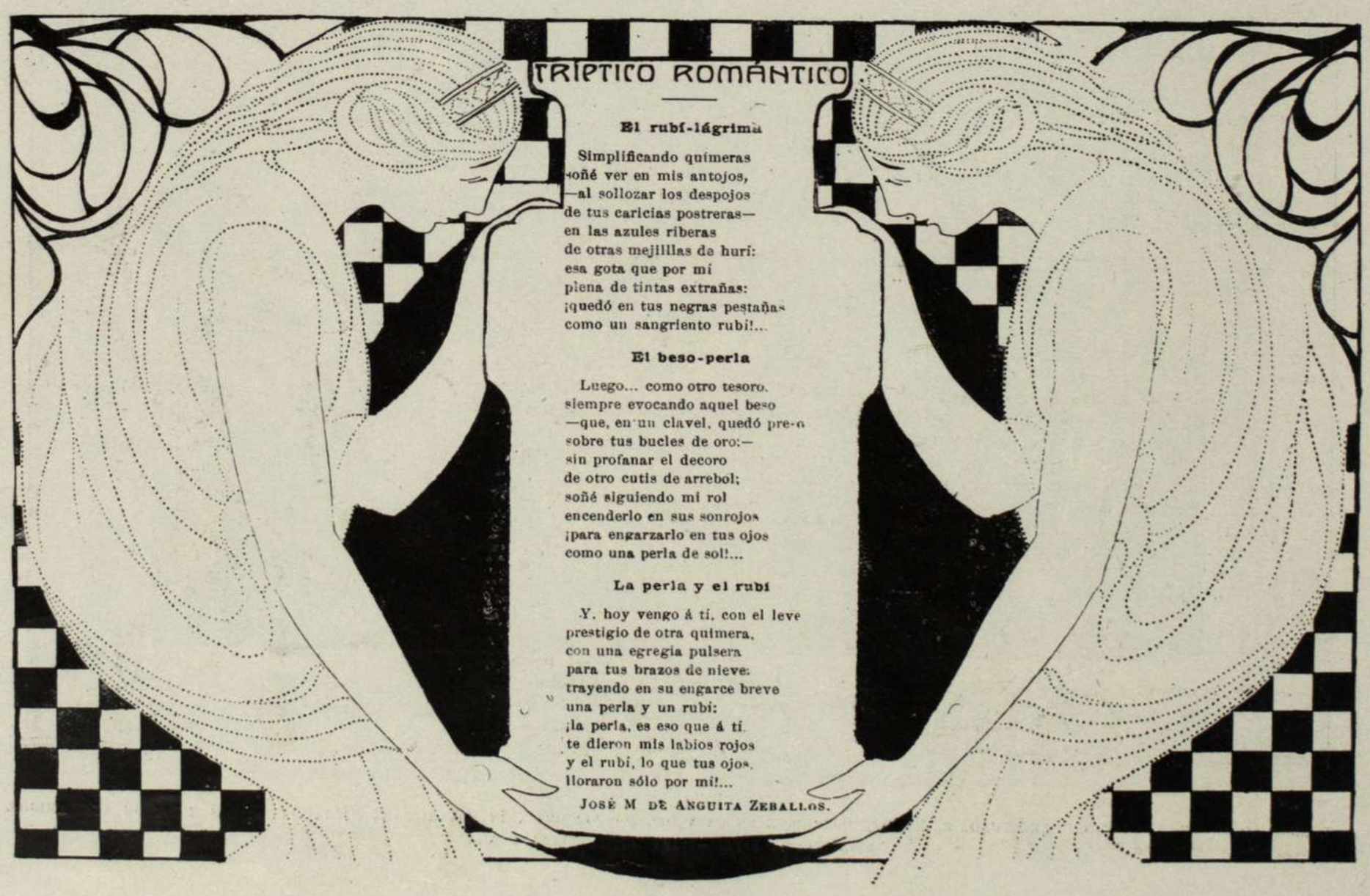
¿No es eso maravilloso?

¡Cuando muchos querríamos vivir cuatro vidas á la vez para llenarlas todas y encontrarlas todavía demasiado cortas; cuando cada día que pasa os deja el pesar de no haber leído el libro que se quiere, de no haber estrechado entre vuestros brazos á los amigos queridos, de no haber visto el cuadro, la exposición, el país, la maravilla en fin, con los que quisierais saciar vuestro corazón ardiente, hay criaturas sanas de espíritu y de cuerpo que se aburren!

***

La medicina en aeroplano Un doctor de Hammond Port ha volado en aeroplano hasta el lecho de un chico herido, llegando á tiempo para salvarlo con una operación quirúrgica. Los padres telefonearon al doctor Alden, el cual, mientras se disponía á subir á su automóvil, vió un aeroplano que se aprestaba á salir. Corrió hacia él y logró convencer al aviador que lo llevara.

La familia del herido, al verlo descender de la máquina provisto con sus hierros de cirugía, tuvo un instante de inmenso asombro. El médico corrió al lecho del enfermo y le hizo la operación, salvándole la vida.



DOS CUENTOS

En el Cinematógrafo

Para la viuda de Amiens, desde que murió su hija única, no existía ya la vida. Pasaba los días llorando y por las noches, en la soledad del dormitorio tenía visiones macabras que la llenaban de horror. Poco á poco fué enfermándose. No comía, no dormía y de su cuerpo escuálido se apoderó de pronto una crisis nerviosa que degeneró en anemia.

La mujer de Amiens vivía en Necochea. Aquel pueblo que siempre había sido para ella un Paraíso se tornó, desde el fallecimiento de Leyda en un infierno. Los paseos donde ella jugaba de niña le parecían ahora antipáticos. La playa donde ella se bañaba, durante las estaciones veraniegas, le inspiraba aversión. Paseos y playa eran para ella cómplices de la muerte de su hija, tan trabajadora, tan buena.

Leyda sostenía con su profesión el peso de la casa. Vendía flores. Por las mañanas y por las tardes, el público del balneario la acogía con simpatía llenando sus cestitos calados de monedas. ¡Cuántas veces la madre se impacientaba porque ella tardaba en regresar á su casa más tiempo que el de costumbre! Un día que se había entretenido mucho salió á buscarla y la encontró frente al mar ante un aparato raro de fotografía que manejaba un señor inglés con parsimonia y por cuyo servicio pagó á la chica cincuenta pesos. Madre é hija se besaron y aquella ganancia, para ellas sobrenatural, las hizo felices.

No podía olvidar estos recuerdos la viuda de Amiens. Unos parientes de ella pobres que residían en Buenos Aires resolvieron traerla á vivir con ellos, buscando así una distracción para sus preocupaciones y un alivio para sus amarguras.

Apenas llegó á Buenos Aires la viuda empezó á padecer convulsiones más alarmantes. La familia no conseguía sacarla de casa. Tres años llevaba de agonía con el dolor en lo más profundo de su ser y un llanto abrasador en los ojos.

Por fin una noche sus parientes lograron convencerla para que fuera con ellos al Cinematógrafo. Era la primera vez que después de su desgracia acudía á un espectáculo público y aquello, á su carácter rústico pero de gran integridad, le parecía un sacrilegio. No habían hecho más que sentarse en el salón envuelto en la obscuridad, cuando del lienzo blanco situado en el pequeño escenario brotó un resplandor y tras él varias letras que decían: *«Frente al mar, notable vista en dos partes»*. Apareció una silueta cuyos vestidos eran agitados por el viento. En el fondo se veía el mar retorciéndose embravecido, deshaciéndose con fragor. La viuda no vió más. Aquella era su hija. Lanzó un gran grito. Se tapó la cara. El público decía ¡fuera, fuera!...

Una señora que estaba en una fila próxima preguntó á su hija:

—Por Dios ¿qué tiene esa mujer?...

La señorita respondió:

—Ordinarieces. Debe estar loca...

***

El dentista

Acababan de sonar en aquel pueblo dulce y tranquilo, las doce de la noche y el zapatero Julián no podía dormir. Se había acostado á las siete, hora de las gallinas, y un dolor de muelas, terrible y maldito, le volvía loco. ¿Qué hacer? Primero se había enjuagado la boca con grapa, después con espíritu de vino y el padecimiento lejos de disminuir aumentaba. Se despertó su mujer. Le puso sobre las mejillas cataplasmas de ácido bórico. Ya los gritos de Julián habían despertado á la vecindad, á don Cirilo, un andaluz acriollado con toda la severidad de la llanura de la Pampa y toda la gracia de Sevilla la luminosa y alegre.

Don Cirilo encontró á Julián sobre la cama, mesándose los cabellos, revolcándose y pataleando como un animal. El infeliz sentía que los ojos se le soltaban de las órbitas que sus sienes estallaban, que un lingote cortante y de fuego le barrenaba la mandíbula, el cráneo.

Su esposa le proponía ir á ver al dentista pero Julián entre lamentos y desesperaciones y metiéndose en la boca los dedos callosos decía que no, porque el doctor cobraba muy caro.

Viendo don Cirilo que era imposible convencer á aquel hombre tuvo una idea. Le preguntó donde guardaba los reserones. Él le sacaría la muela sin que le costara un centavo y sin dolor.

Julián le escuchaba con la mirada extraviada. De pronto se sintió feliz. Encendió otra vela, fué al taller y al poco tiempo regresó con un hilo fuerte en la mano. Empezó á frotarlo con cera, según las instrucciones de don Cirilo.

—Abra usted la boca—ordenó éste.—Más más...

Don Cirilo con habilidad ató una punta del reserón á la muela enferma de Julián. Después tomándole del brazo cariñosamente le llevó hasta la ventana del cuarto, donde, tras los batientes pintados de verde, había una pequeña reja.

Rodeaban á ambos varios vecinos que contemplaban la escena con asombro.

—Ahora—continuó don Cirilo—yo ato esta otra punta á este hierro de la reja y cuando yo diga una, dos, tres, usted, Julián, da un tirón y zás...

A Julián le parecía aquello un disparate pero pensando en que no iba á sufrir más, asintió. Arrepintióse de pronto dudando del éxito de la operación.

Llegado el momento, la voz de don Cirilo pasó llena y rumorosa como la ráfaga que inclina los sauces.

—Una... Dos... Tres...

Julián no se atrevió á moverse. Los vecinos se impacientaban. Uno de ellos se acercó al paciente, dando, al reserón un nudo más en la muela. Otro, chanceando, le llamó cobarde.

Entretanto, don Cirilo, había salido á la calle. Traía un manojo de pajas secas en la mano. Al llegar á la reja le prendió fuego y metió el brazo con intención de quemar la cara á Julián quien saltó espantado, rabiando, riendo y sin muela.

J. E. Baranda Icaza.

Julio 25. 1912.

MUEBLES ALFOMBRAS TAPICERÍA ::
"LA GRAN BRETAÑA"
Coop.ª Telef. 192 (Central) Unión Telef. 4860 (Libertad)
126 SUIPACHA 130 - BUENOS AIRES

CRÓNICA CIENTÍFICA

NUESTRA MÁQUINA

El ahorro orgánico. — Los malos extremos. — Equilibrio alimenticio.—La ración moral.—Los gastos de la máquina.—Los recursos alimenticios.—Valor energético de los tres grandes principios nutritivos.—Regímenes científicos.

Para nuestro organismo, la economía fisiológica consiste en ahorrar á su funcionamiento todo esfuerzo inútil. Desde el punto de vista nutritivo, tan fundamental á la vida de nuestra máquina, ese principio se mantiene escogiendo para sus necesidades el material más conveniente que evite ambos extremos muy frecuentes; el exceso, que causa la fatiga de todos los órganos, particularmente, de los eliminadores, y como consecuencia, los peligros de la obesidad, de la gota y de la arterioesclerosis; y la insuficiencia alimenticia, que produce un déficit permanente á expensas, de los tejidos, agota poco á poco al individuo, y lo sume en la miseria fisiológica que lo predispone á todas las enfermedades y en primer término, á la infección tuberculosa.

La ración normal, varía para cada sujeto, teniendo en cuenta distintos factores, como ser, la edad, sexo, la ocupación, y los estados de salud ó de enfermedad.

Para empezar, nos referiremos únicamente al término medio general, del cual será fácil deducir, más adelante, las variantes que correspondan á cada caso.

El trabajo de la máquina humana, medido por lo calórico que lo engendra acusa la cifra ordinaria de 2.700 calorias en las veinticuatro horas. La alimentación racional, por lo tanto, debe suministrar esos recursos, teniendo en cuenta, sin embargo, que sólo los nueve décimos de los alimentos son asimilados.

Conocemos, desde luego, el valor energético de las tres substancias nutritivas fundamentales de: los albuminoides (carne), de los hidrocarburos (pan, féculas, vegetales), y de las grasas (manteca y aceites).

Podríamos pensar en las substancias albuminóideas para hacer con ellas todo el gasto de energía requerida. En efecto, bastaría con 762 gramos de albúmina para obtener las 3.000 calorias necesarias; sino fuera que, esa proporción de substancias albuminóidea representa un total aproximado de 3 kilos 200 gramos de carne, que es casi imposible pensar en ingerir ó digerir.

Se agregaría á esto, los inconvenientes muy conocidos de esos alimentos de estar expuestos á las putrefacciones microbianas, que aconsejan por el contrario reducir en lo posible su consumo.

Sin embargo constituye uno de los componentes principales del organismo humano, en una proporción no menor de 1 gramo 15 calculado en substancia albuminoidea por kilógramo de peso: lo cual representa para cada sujeto de 70 kilos alrededor de 100 gramos de consumo.

Esos 100 gramos de albúmina, se hallan contenidos en 450 gramos de carne y engendran á razón de 4 cal. 10 por gramo, 410 calorias.

El resto de 2.590 calorias puede obtenerse, sea con 738 gramos de grasa, á razón de 9 cal. 30 por gramo, sea con 632 gramos de hidrocarburos, puesto que 4 cal. 10 por 362 dan 2.591 calorias.

En este último caso, pueden sustituirse perfectamente los hidrocarburos por las grasas, y recíprocamente. Conviene tener presente, sin embargo, que se mantenga una proporción entre ambas, pues el organismo no soporta bien la abundancia de grasas en la alimentación, aparte que, su costo es sensiblemente mayor que el de los hidrocarburos. En general, se debe aconsejar una parte de grasa por diez de substancias hidrocarbonadas. Concretando, podríamos resumir en las siguientes cifras las indicaciones principales para nuestros próximos regímenes alimenticios.

100 grs. de substancias albuminóideas rinden 410 calorias.

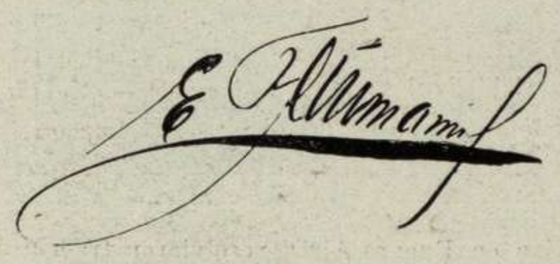
55 grs. de substancias grasas rinden 511.5 calorias.

507 grs. de substancias hidrocarbonadas rinden 2.078.2 calorias.

En total, 2.999.7 ó sea en números redondos, 3.000 calorias, de las cuales, descontando el 10 por ciento ya indicado, se obtienen 2.700 calorias exactamente.

Estos cálculos, un tanto abstractos, aparentemente, tienen una importancia que conviene conocer y apreciar. Indudablemente, el organismo humano no puede compararse en un todo á una máquina de precisión, ni su nutrición debe dosarse en cifras absolutas. Pero basta observar los resultados obtenidos para reconocer el alcance que puede tener en los regímenes actuales de alimentación el conocimiento experimental de esos distintos valores nutritivos.

Es claro que, no hemos resuelto aún las fórmulas definitivas al respecto, ni se han salvado todas las causas posibles de error, pero se han adoptado métodos científicos de estudio que desalojan el tanteo y el impirismo antiguo por procedimientos de investigación y de prueba, que si no nos dan la verdad absoluta, nos aproximan poco á poco á la verdad.



PARADOJAS

EL RECLUTA

Jacinto Benavente ha referido el caso, que, dice, un testigo presencial le contó:... «El barco conducía tropas. Un recluta cayó al mar; alguien le vió caer y gritó: ¡Hombre al agua! Entretanto el recluta logró asirse de un cable y, ligero, logró subir sobre cubierta, corriendo á esconderse, ó secarse, temeroso de un castigo por imprevisión. Nadie le vió subir, y dada la voz de alarma, el barco paró, se lanzaron botes, salvavidas, toda la tripulación en movimiento. De pronto alguno descubrió al náufrago, acurrucado, tembloroso.— «¿Pero, estás aquí? ¿No te has enterado? ¿Las órdenes? ¿El barco parado? ¿La gente que se tira al mar?...»—Y el pobre recluta:

—Sí, me he enterado... ¿pero cómo iba á creer que era por mí todo eso?

Benavente leyó estas cuartillas en casa de la marquesa de Squilache, donde se celebraba una fiesta en honor y con motivo del monumento levantado al cabo Noval. Lo refería Benavente haciendo la apología del amor humano, del amor que nos hace hermanos, solidarios en este valle de dolor. Sí; puede pararse un barco ante el humilde recluta que se cae al agua, como se para España entera, el mundo entero, ante el heroísmo de un cabo sencillo. El mal está en que los humildes ignoran esto; ignoran que la nave del mundo, por ellos se puede parar.

El mundo es mejor de lo que ellos piensan; pero, reconozcámoslo: no mucho mejor. ¡Se para tan pocas veces el barco! El recluta creía que nunca, y creía mal; pero su asombro (algo bochornoso para nosotros) es justificado. ¡Son tantos los reclutas que se ahogan en el mar de la vida y les dejamos ahogar! Sólo en momentos, momentos trágicos y excepcionales, nos paramos, paramos la nave. Y lo hacemos entonces con melodramática consternación. Casi exageramos nuestro sentimentalismo.

El recluta sabe—por eso, por eso se asombra—que nuestra divisa de los tiempos modernos es atropellarnos, empujar. Corremos locamente y pisamos á los que caen, los arrojamos por la borda si nos estorban. ¿No os acordáis del «Titanic»? Por llevar más pasajeros, más carga y por ir más deprisa, no llevaba botes suficientes. ¿Y esas guerras que ha hecho Europa entera, qué son sino un sacrificio de vidas humanas en aras de nuestro egoísmo mercantil? Sabemos matemáticamente que miles de reclutas van á perecer, y no paramos la nave; les empujamos: ¡á morir, á morir!

Es terriblemente sarcástico para nosotros el asombro del humilde recluta. Él sabe, y está en lo cierto, que estas cosas no las acostumbramos á hacer. Sólo las hacemos una vez, cuando nuestro egoísmo no le pone trabas al sentimiento.

El recluta de la historia de Benavente se asombra con razón, y es un asombro que nos avergonzaría si los hombres del siglo XX tuviéramos tiempo para avergonzarnos.

MAX.

LOS PERROS PROPAGANDISTAS

Con el fin de dar ejemplos del papel importante que desempeña el perro en la vida social, una revista italiana «Il Cacciatore Italiano» se ocupa de la participación canina hasta en la política. En Milán, en 1848, se pintó un perro con los colores rojo, blanco y verde, obligando á los polizontes á darles caza. Algo parecido sucedió en Pirano en el año 1894, vistiendo de luto á los perros por la imposición gubernamental de la enseñanza bilingüe en las oficinas del Estado.

En 1902, Londres celebró la terminación de la guerra boer con perros embanderados y... ebrios. En Milán, durante las elecciones administrativas de 1897, un socialista utilizó un perro haciéndolo pasear por la ciudad con un cartel que decía: «Votad por los socialistas». En las elecciones de 1898 en Londres también un can recorrió la ciudad llevando esta inscripción: «Votad por Chamberlain». En Inglaterra el perro ha llegado á actuar hasta en el Parlamento. En cierta ocasión, mientras lord North pronunciaba un discurso, un perro que había penetrado clandestinamente en la mansión de los padres de la patria, comenzó á ladrar furiosamente. Lord North, creyéndose víctima de algún colega, pidió la suspensión del culpable. Pero la suspensión se aplicó al perro, quien fué provisoriamente confinado en un corredor del palacio...

BUENOS AIRES. — BAILE ORGANIZADO EN LOS SALONES DEL "PLAZA HOTEL" POR UNA COMISIÓN DE DAMAS DE LA COLECTIVIDAD ANGLO-PORTEÑA, Á BENEFICIO DEL ASILO DE SAN PATRICIO.—GRUPOS DE CONCURRENTES

La mamá.
Juanito, siete años.
Lilí, doce años.

(La mamá cose. Los niños juegan en el suelo con una porción de juguetes nuevecitos. Es por la mañana, antes del almuerzo).

Juanito pensativo. — Oye, mamá, ¿también fué el Niño Jesús quien trajo este año juguetes?

La mamá. Sí, también.

Juanito. —¿Esta noche?

La mamá.— Claro que sí.

Juanito.— ¿A qué hora?

La mamá.— Allá, á las doce.

Juanito.—¿A la misma hora en que ha nacido?

La mamá.— Así parece.

Juanito. – ¡Qué bueno es! Sobre todo por haberme traído el ferrocarril mecánico.

La mamá.—¿Te gusta?

Juanito.—¡Muchísimo! Le escribiré una carta en mi papel de calcomanías dándole las gracias.

La mamá.—¡Muy bien! Basta con ponerle cuatro letras; no ha de ser muy larga, ¿sabes?

Juanito.—¿En qué buzón tendré que echarla, dí, mamita?

La mamá.—¡Ah! Está lejísimos. Lo mejor es que me la des á mí y yo le diré á Juan que la lleve.

Juanito.—No, porque dice papá que se olvida casi siempre de echar las cartas. Yo quiero que la eches tú.

La mamá.—Bueno, yo la echaré.

Juanito.—¿De cuánto ha de ser el sello? ¿De cinco francos?

La mamá.— Justos.

Juanito.—¡Qué caro cuesta escribir al cielo!... Pero, tú me pagarás el sello, ¿verdad?

La mamá. Sí. Juega, hombre, juega.

Juanito.—¿Cuántos años tardará en llegar la carta?

La mamá. –Llega inmediatamente.

Juanito.—¿Tan pronto como una oración?

La mamá.—Sí, lo mismo.

Juanito.—Mamita, te quiero mucho.

La mamá.—Y yo á tí también, tesoro mío; pero callarás ahora un poquito, ¿verdad, monín? Mamita tiene hoy mucho dolor de cabeza.

Juanito.—¿Estás sufriendo?

La mamá.—Mucho.

Juanito.—Entonces ya no quiero tanto como antes al Niño Jesús.

La mamá.—¿Y eso por qué?

Juanito.—Porque permite que tú sufras y Él no sufre... ¡Eso no es justo!

La mamá.— Él ya sufrió mucho, hijo mío.

Juanito.—¿Cuándo?... Vamos, dí, ¿cuándo?

La mamá.— Cuando se hizo hombre, y vino á la tierra, y murió en la cruz.

Juanito.—Él se tuvo la culpa; si no se hubiese movido de su casita...

La mamá.—¿Pero qué tonterías estás ahí diciendo?

Juanito.—Oye, mamita, ¿cómo es que en el ferrocarril hay una etiqueta del almacen El Paraíso de los niños?

La mamá.—Naturalmente. ¿Dónde va á comprar los juguetes si no es en el paraíso?

Juanito.—¡Es verdad! Pero la trompeta viene dentro de una caja del Bon Marché. El Niño Jesús no va al Bon Marché.

La mamá —Sí; porque es más barato que los otros.

Juanito.—Como ha de hacer tantos regalos... Tiene razón... Yo quisiera verle.

La mamá.—Es invisible.

Juanito.— ¿Y cómo es?

La mamá.—Como le representan las imágenes.

Juanito.—¿Es rubio?

La mamá.—Sí; con los ojos muy azules.

Juanito.—¡Qué sabes tú, si es invisible!

La mamá.—Yo no lo sé; pero hay quien le ha visto.

Juanito.—¿Quién?

La mamá. - Los santos.

Juanito.—¿Y dónde viven los santos?

La mamá.— Nadie lo sabe.

Juanito.— ¿Se han mudado de casa?

La mamá.—No; han muerto.

Juanito. - ¡Qué rabia!...

La mamá.—No pienses en estas cosas, y diviértete jugando con Lilí. Tu hermana es más buena que tú; no hace estas preguntas.

Juanito.—Es que no tiene nada que decir (A su hermana). También te han traído á tí cosas muy bonitas; pero parece que no te gustan; no juegas con ellas.

Lilí.— Sí que juego.

Juanito.—No, señor, no juegas.

La mamá.—Tienes razón, Juanito; parece que estás triste.

Lilí.—Al contrario, estoy muy contenta.

La mamá. — Lo dices haciendo pucheros, como cuando vas á llorar.

Lilí.—Dejadme jugar en paz. No os ocupéis de mí.

Juanito.—Déjala, mamaita. Haz lo que yo; cuando se pone así, la mando á paseo.

La mamá.—Bueno. ¿Sabes lo que tú deberías hacer ahora, si fueses un niño bueno, pero muy bueno?

Juanito.—¿Qué? Cuando me hablas con tanta finura, ya sé que es para decirme algo desagradable.

La mamá.- No, hijo mío. Si fueses bueno, irías á mi cuarto á hacer un rato de compañía á la costurera, que está allí tan solita la pobre, cose que te cose, y le enseñarías todo lo que te ha traído el Niño Jesús.

Juanito.—Está bien. Quieres que me marche... Bueno, pues ya me voy.

La mamá.—No vuelvas hasta dentro de un cuarto de hora.

Juanito. – Puede que tarde más. La costurera me entretiene mucho.

La mamá.—Bueno, amor mío, haz lo que quieras. Espera; llévate el ferrocarril. (El niño abre la puerta). ¡Eres muy bueno! Se te premiará... No te digo más.

El niño cierra la puerta y quedan solas la mamá y Lilí.

La mamá.—¿Qué te pasa, Lilí? Contesta.

Lilí, lloriqueando.—¡Oh!

La mamá.—¿Pero qué tienes? ¿Estás mala?

Lilí.—No es eso.

La mamá.—¿Pues qué es entonces?

Lilí.—Disgusto.

La mamá. –¿Quién te ha disgustado?

Lilí.—¡Todo el mundo!

La mamá.—Yo, no.

Lilí.—Sí. ¡Tú, papá, el Niño Jesús, todo el mundo!

La mamá.—¿Cómo? ¿También el Niño Jesús?

Lilí.—Mi pobre Niño Jesús... Mi pobre Ni...

La mamá.—¡Explícate, mujer!

Lilí.—¿Que me explique?... Yo sé que no ha sido el Niño Jesús, que has sido tú... ¡Nadie más que tú!

La mamá.—¿De dónde sacas eso?

Lilí.—¡Te he visto!

La mamá. — No es cierto, porque estabas dormida.

Lilí.—¿Cómo lo sabes?... ¿Ves cómo has sido tú? Te he visto.

La mamá.—¡Pobrecita mía!

Lilí.—Ya no quiero más juguetes, me aburren.

La mamá.—¡Tanto como han costado!

Lilí.—¡Lo ves!.., ¡Lo ves!... ¡Y yo que creí siempre!... ¡Oh!... ¡El Niño Jesús se ha burlado de mí!... Ya no le quiero... Voy á romper mi cruz.

La mamá. — ¿Quieres callar? Dime, amor mío, ¿qué puedo yo hacer para consolarte?

Lilí.—No hay más que un medio. No sé si querrás hacerlo.

La mamá.—¿Cuál?

Lilí.—Dar todos estos juguetes á una mamá pobre, que tenga niñas que aún crean en las visitas del Niño Jesús.

La mamá.—Bueno... Pero, ¿á quién?

Lilí.—A la costurera. Tiene dos niñas pequeñas, que aún creen en eso de los zapatos... Anda, dale todos mis juguetes para ellas... ¿Quieres?

La mamá, conmovida.— Ve á llevárselos tú misma. Eres un verdadero tesoro, hija de mi alma. (Confidencialmente). Pero ni una palabra á tu hermano. Hay que dejarle creer aún...

Lilí. – No tengas miedo. ¡Ah!... ¡Dios mío!... Además, quién sabe, quizá no le importe un pito el día que descubra la cosa... Los chicos no son como nosotras... A ellos, todo esto les tiene sin cuidado...

La mamá. Vamos á ver á la costurera.

Enrique Lavedan.

Neumáticos
CONTINENTAL
La primera marca
Continental — 738 Viamonte — Bs. Aires

DUMAS (PADRE) SUPERSTICIOSO

Dice el marqués de Cherville en una revista francesa, que Dumas (padre) era un gran tirador, pero también un gran supersticioso. En cierta ocasión, saliendo de caza con Chenaviéres, se encontraron con un cura, y Dumas, fiel al prejuicio de que cuando se encuentra un cura todo sale torcido, por poco no deja la empresa cinegética para otro dia. Durante todo el dia la caza marchó bien, y ya iban á retirarse, cuando Dumas equivocó la pieza y mató un gato. Ya era esto un contratiempo, pero no fué esto todo. Los «deudos» del animal salieron en corporación é hicieron una manifestación nada halagadora al célebre escritor. Del reproche se pasó al insulto y Dumas, que no era un Job, empezó á sentirse irritado. Ya iba á hacer derroche de sus puños cuando su mirada se fijó en una chicuela como de doce años, que con el animal muerto sobre la falda lloraba silenciosamente. Cayó su cólera como por encanto; su fisonomía se contristó, besó á la niña y le introdujo una pieza de veinte francos en la mano. Luego otro «marengo» á la madre y volvió al castillo. En el camino exclamó:

—Vean, señores, si no es fundada mi superstición. Si le hubiera sido fiel, no hubiera perdido mis dos marengos, amén de la paciencia.

Esto nunca se le ocurrió contar en sus libros al escritor que ha hecho verdaderas galas de dotes imaginativas.

BUENOS AIRES.— CONMEMORACIÓN DEL 14 DE JULIO.— LAS SOCIEDADES FRANCESAS AL PIE DEL MONUMENTO Á ALSACIA Y LORENA OYENDO Á LOS ORADORES

EL BAILE EN EL CLUB FRANCÉS.—EL MINISTRO FOURQUÉS DUPARC, RODEADO DE UN GRUPO DE INVITADOS

COMO SE CASAN ALGUNAS

Entró Luisa en el gabinete, de súbito, tropezando con los muebles, atolondradamente.

¡Demonio de chica! Era una incorregible, una loca, una inconsciente.

Eso sí, parecía como que su buen humor estimulaba su belleza, férreamente dominadora. Luisita, á los dieciocho años era un fenómeno de hermosura y de gracia, y aumentó á los diecinueve y los veinte, edad en que se encontraba, escaló el pináculo de la hermosura y sus ojillos graciosos de granuja realizaron el imposible de aumentar en picardía.

Consuelo, que leía un libro confortada por el dulce calor de la chimenea, abrazó á su amiga y se besaron en los labios.

—Tú sabes—dijo Luisita—que yo siempre he enloquecido por dar una noticia...

—¡Dímelo á mí! Con la particularidad que sientes preferencia por las malas...

—No seas injusta, hijita. Lo que sucede es, que, naturalmente, me satisface causar sensación...

—¿Y qué?...

—Muy sencillo. Tengo bien aprendido que las que más interesan son las malas. ¡Todo es conocimiento de la suma psicología!

—Convencida. Pero ante todo comunícame ese notición, que me intriga.

—¿Recuerdas que esta mañana te anuncié mi ruptura con el imbécil de Julito Almagro?

—Sí.

—Pues ahora y con toda solemnidad vengo á comunicarte mi próximo enlace... Ya se lo he participado á Pepita, Francisca, Manolita... No es preferencia, naturalmente, sino como voy por calles...

—¡Pero estás en tu juicio!

—En el poquito que tengo, ya sabes lo que dice todo el mundo.

—¿Y quién es el afortunado?

—Julito Almagro. Después de todo no es un mal chico. ¡Que no es un Séneca! ¡Ya lo sé! Mejor, mucho mejor, los genios son insoportables.

Además, con la manía que tiene por el automóvil, no es difícil que se estrelle el mejor día. ¡Ideal supremo, una viudita joven y guapa!

—¡Pero, Luisa!... Y ese cambio tan repentino, ¿cómo ha podido ser? Yo creo que bromeas.

—No, por Dios. Es muy sencillo; se trata de un caso de honor. Esta tarde llegó á casa la necia de García Vargas, anunciándome en forma muy molesta su boda para dentro de un mes con aquel antiguo novio mío, con Alarcón... La estúpida cree que á mí Alarcón me inspira algún interés. Además, la muy necia dice en todas partes que yo, por mi manera de ser, voy á quedarme para vestir imágenes. Yo entonces, muy despacito, para que tragara quina, le dije textualmente: Pues, hija, me alegra doblemente tu visita, porque yo también deseaba verte para comunicarte algo parecido: dentro de quince días me enlazo con Julito Almagro, á quien supongo conocerás...

—¡Ya lo creo que le conoce!

—Excesivamente. En fin, me marcho, tengo mucho que hacer...

—Pero...

—No puedo detenerme, aún no he comunicado su próximo enlace á mi futuro...

J. Torres Romero.

EL HALLAZGO

El aspecto de las cosas varía según el punto desde donde se las mira.

Cuando este punto se compone de estas dos palabras, que se llaman miseria y desesperación, el mismo Bosque de Bolonia, á pesar de su belleza, á pesar de su bulliciosa animación, no produce el mismo efecto que cuando lo recorre uno reclinado en los blandos cojines de un magnífico automóvil, con un buen habano en la boca.

Gustavo Mourard encontraba el Bosque de Bolonia sumamente feo, tanto más, cuanto que el infeliz estaba muerto de hambre y de frío y que sus pies se negaban á dar un paso más.

Sin embargo, no tenía más remedio que proseguir su camino, deseoso de llegar á Longchamps antes de que terminasen las carreras, para obtener algunas propinas al abrir unas cuantas portezuelas. Con este recurso podría comer aquella noche.

Gustavo, para ganar tiempo, abandonó el sendero principal y se internó entre los árboles.

Después de haber recorrido un buen trecho, encontróse en un sitio solitario y silvestre.

El Bosque tiene regiones misteriosas, cuyo descubrimiento constituye el encanto de los paseantes que andan en busca de tranquilidad y de poesía.

Un choque en la cabeza estuvo á punto de dar en tierra con la persona de Gustavo Mourard. El transeunte lanzó una terrible blasfemia, y quedóse sorprendido al ver que el golpe había sido producido por los dos pies de un ahorcado, que se balanceaban en un roble.

Gustavo retrocedió un tanto asustado. El muerto estaba muy bien vestido y llevaba una hermosa flor en la solapa de su elegante levita. Gastaba sombrero de copa, tenía puestos unos guantes claros y el monóculo pendía de su cordón de seda, como si acabara de desprenderse de la órbita. El pantalón era de un corte maravilloso, y las botas que habían rozado la frente de Gustavo eran verdaderas obras maestras salidas de las hábiles manos de un zapatero inglés ó americano.

Gustavo echó una mirada á sus zapatos rotos y suspiró al dirigir la vista al calzado del muerto.

—¡Si yo me atreviera á quitarle esas botas!—exclamó.

Pero se apoderó de él un terrible miedo y desistió de su propósito. Alguien podía pasar y encontrarle con su aspecto de miseria ante aquel cadáver tan elegantemente vestido. ¿No podría sospecharse que había matado á aquel hombre? ¿Podría acaso justificar su inocencia?

Un terror pánico se apoderó de Gustavo, el cual echó á correr precipitadamente. A los pocos pasos se encontró de manos á boca con un gendarme.

Gustavo sintió correr por su cuerpo un sudor frío.

Acto continuo presentóse otro gendarme y luego dos ó tres más.

—¿A dónde va usted corriendo de ese modo? —le preguntó el jefe.

—¡El ahorcado! ¡El ahorcado! – contestó Gustavo sin saber lo que decía.

—¿Qué ahorcado es ese?

—Iba en busca de socorro, para ver si había medio de salvarle.

—Pero ¿dónde está ese ahorcado?

—Ahí cerca, señor gendarme...

Hubo una exclamación general. Nadie había visto todavía el cadáver, á causa de la disposición del arbolado.

—¡Le conozco!—dijo uno de los gendarmes.—Ese señor es M. Bolivar Trevolfgang, el millonario á quien buscamos desde hace tres días, y que acaba de heredar cien millones más.

Los gendarmes se situaron en torno del árbol. Nadie se ocupaba de Gustavo, el cual no volvía de su sorpresa, ante el espectáculo que estaba presenciando.

—Es preciso ir en busca del comisario—dijo el jefe de los gendarmes.

La palabra comisario produjo á Gustavo el efecto de una descarga eléctrica. Trató el desdichado de emprender la fuga; pero fué en vano. Dos gendarmes se apoderaron de su persona.

Por el Bosque había corrido la noticia del descubrimiento que acababa de hacerse. De todas partes acudían grupos de curiosos que los guardias mantenían á distancia y que miraban con ojos feroces á Gustavo, á quien acusaban de ser el autor del crimen.

Al fin, llegó el comisario.

—Corten ustedes la cuerda – dijo el funcionario, después de haber examinado el cadáver. El suicidio es indudable, y no hay nada que hacer.

Mientras se procedía á bajar el cadáver, el jefe de los gendarmes condujo á Gustavo ante el comisario y le manifestó que aquel andrajoso pretendía ir en busca de socorro y que había sido encontrado junto al ahorcado.

—¿Es usted quien ha descubierto el cadáver?—preguntó el comisario á Gustavo, muerto de terror.

—Yo nada tengo que ver en esto, señor comisario. No le hecho el menor daño, y, por el contrario, él fué quien me dió con los pies un golpe en la cabeza. Entonces eché á correr... pero...

Nadie escuchaba á Gustavo.

Registráronse las ropas del muerto, para establecer su identidad, y en un bolsillo de la levita se encontró una carta cuidadosamente doblada.

Abrióla el comisario, la leyó rápidamente y volviéndose Gustavo, le dijo:

—¡Tiene usted una suerte loca!

—¿Quién, yo?

—Sí, señor. Oiga usted lo que se halla consignado en esta carta:

«Aburrido de la vida, he resuelto matarme. Lego toda mi fortuna al primero que descubra mi cadáver».

Pablo Nagour.

LOS PORTENTOS DE LA BIOLOGIA

Contra los descreídos de su poder, contra los que proclaman su bancarrota como Brunetiere y León Bloy, contra la admonición de algunos espíritus religiosos, la biología hace todos los días proezas audaces que quién sabe dónde la llevarán. Ya parecen un tanto lejanos los tiempos en que Metchnicoff en Francia y Loeb en Estados Unidos anunciaban que abordarían seriamente el problema de la vida y que crearían células vitales artificiales. Recordamos de paso el movimiento de santo horror que en las disciplinas mentales conservadoras provocó tal afirmación. Los más eclécticos y complacientes se limitaron á sonreir con manifiesto excepticismo.

Bien; Metchnicoff y Loeb crearon las famosas células vivas y ya nadie duda de su gran descubrimiento. Pero las cosas no se detuvieron ahí. Alguien insinuó la posibilidad de crear seres vivos, auténticos. Se creó bacterios y seres microscópicos inferiores, pero siempre quedaba la magnitud del problema en pie. ¿Se podía crear seres organizados superiores?

Esta formidable interrogación, capaz de desplomar á Fausto, resolvieron tomarla á pecho los sabios norteamericanos especialmente, esa legión admirable de sabios que desparramados en las universidades de su país, consideran el problema de la vida el fundamental de la ciencia moderna.

Uno de ellos acaba de realizar una estupenda creación: la producción y la generación artificial de un conejo de la India, que vive perfectamente.

Después de esto es imposible prever dónde llegará la biología. Ya empiezan á ser más reservados los que hacían públicamente burlas de carácter más literario que filosófico á «la Cenicienta de la fábula». ¿Se llegará á crear el hombre?

Que sigan estudiando los sabios norteamericanos.

LOS RECIÉN NACIDOS

En todas partes, el nacimiento de un niño va seguido de un ceremonial más ó menos complicado, en el que desempeña gran papel la tradición. Pero seguramente habrá pocos países donde sean estas ceremonias tan curiosas como las que celebran los nagarnocks, tribu de la selva australiana.

En cuanto viene al mundo un nuevo ser, salen los muchachos de la aldea á divulgar la buena nueva por todos los pueblecillos comarcanos.

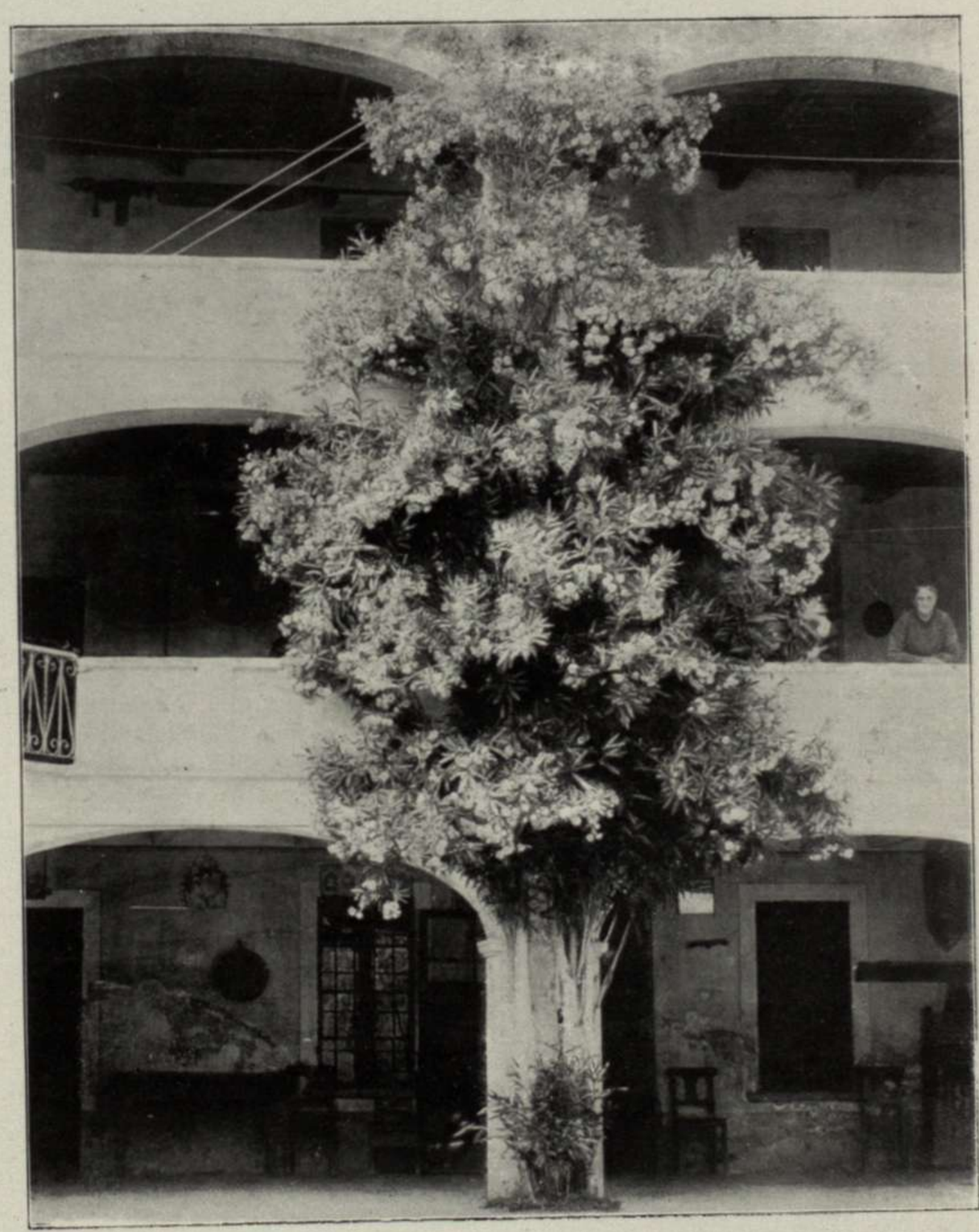
Si se trata de una niña, sólo van á cumplimentar á los padres las comadres de la vecindad; pero si el recién nacido es un niño, llueven las felicitaciones.

Hasta hace pocos años existía en Corea la costumbre de casar á ciertos niños el mismo día que nacían. Según una creencia religiosa, la mujer que moría antes que su primer marido, no podía hallar el reposo eterno, y para evitar esto los padres de la joven se entendían con los de los recién nacidos y una vez convenido su precio se efectuaba la boda, y á continuación se mataba al niño. De este modo la joven quedaba viuda y podía casarse tranquilamente con un hombre de su edad, porque aún cuando falleciese antes que él, los dioses no le negaban el descanso de ultratumba.

En las pampas del Brasil hay una pequeña tribu de indios, entre los cuales el bautismo consiste en un paseo á caballo al recién nacido y sin cuidarse demasiado de atarle bien arrean al animal que dé un golpe y si al terminar éste el niño no se ha caído consideran que será un guerrero valeroso y un famoso jinete, y si, por el contrario, llega el nene cabeza abajo por haberse corrido á un lado, el padre lo desatiende de su educación.

Hay otros indios americanos llamados Cabezas Chatas que, en vez de echar agua por la cabeza al niño, le atan en lo alto del cráneo una piedra de poco peso que va sustituyendo por otra más pesada á medida que crece el muchacho, con el fin de que se le quede chato el cráneo y resulte un joven seductor.

En Europa misma, en Bretaña, hay todavía pueblos donde «se le hace la boca» al niño dándole unas gotitas de aguardiente el mismo día del nacimiento.



NOTAS SELECTAS EUROPEAS.— ARBOL GIGANTESCO EN UNA CASA SECULAR DE LAS INMEDIACIONES DE VENECIA

En las costas de Noruega se les da antes que nada un buen trago de agua de mar.

UN COLMO COMO POCOS

El colmo de la belleza para una nativa de color del alto Ubanghi consiste en tener el labio superior muy grueso y muy delgado el labio inferior.

Ese extraño resultado no se obtiene más que á cambio de grandes sufrimientos.

He aquí como se practica la operación:

La muchacha se tiende sobre un tapiz y la cabeza apoyada sobre un cojín. Junto á ella hay tres mujeres; una le mantiene la cabeza, otra está pronta á pincharle en el labio, y en fin, la tercera, de rodillas, debe golpearle el pecho para mortignar el dolor.

En torno de este grupo los hombres hacen sonar los tambores y baten palmas, cantando al mismo tiempo.

Armada de varias espinas con las puntas muy afiladas, la maestra de ceremonias comienza á pinchar el labio á golpes rápidos y repetidos. Al principio la sangre corre. Se seca poniendo sobre la herida manteca. Al cabo de un cuarto de hora la mucosa ha adquirido cierto grosor, debido á la hinchazón de los tejidos, y el dolor que se siente es muy vivo.

Ordinariamente la muchacha lo soporta, excitada por las canciones de la multitud y por el deseo de mostrar su público valor.

El suplicio dura cerca de media hora, y cuando la muchacha se levanta quédase deslumbrada al ver que posee un labio superior grueso y que, por lo tanto, ha aumentado sus encantos.

MAISON J. LABORDE
Deposito: Perfumeria Ideal del Dr. St. GEIN, de PARIS
Antes: 502, FLORIDA y LAVALLE
Se ha trasladado: G. LAVALLE 435.
EDIFICIO PROPIO

Arte fotográfico, por Witcomb, Buenos Aires.

SEÑORITA DE SANTA MARÍA

SEÑORITA DE DONES

REPORTAJE AL TENOR ANSELMI

EL MÚSICO Y EL ERUDITO

LO QUE PIENSA Y LO QUE DICE

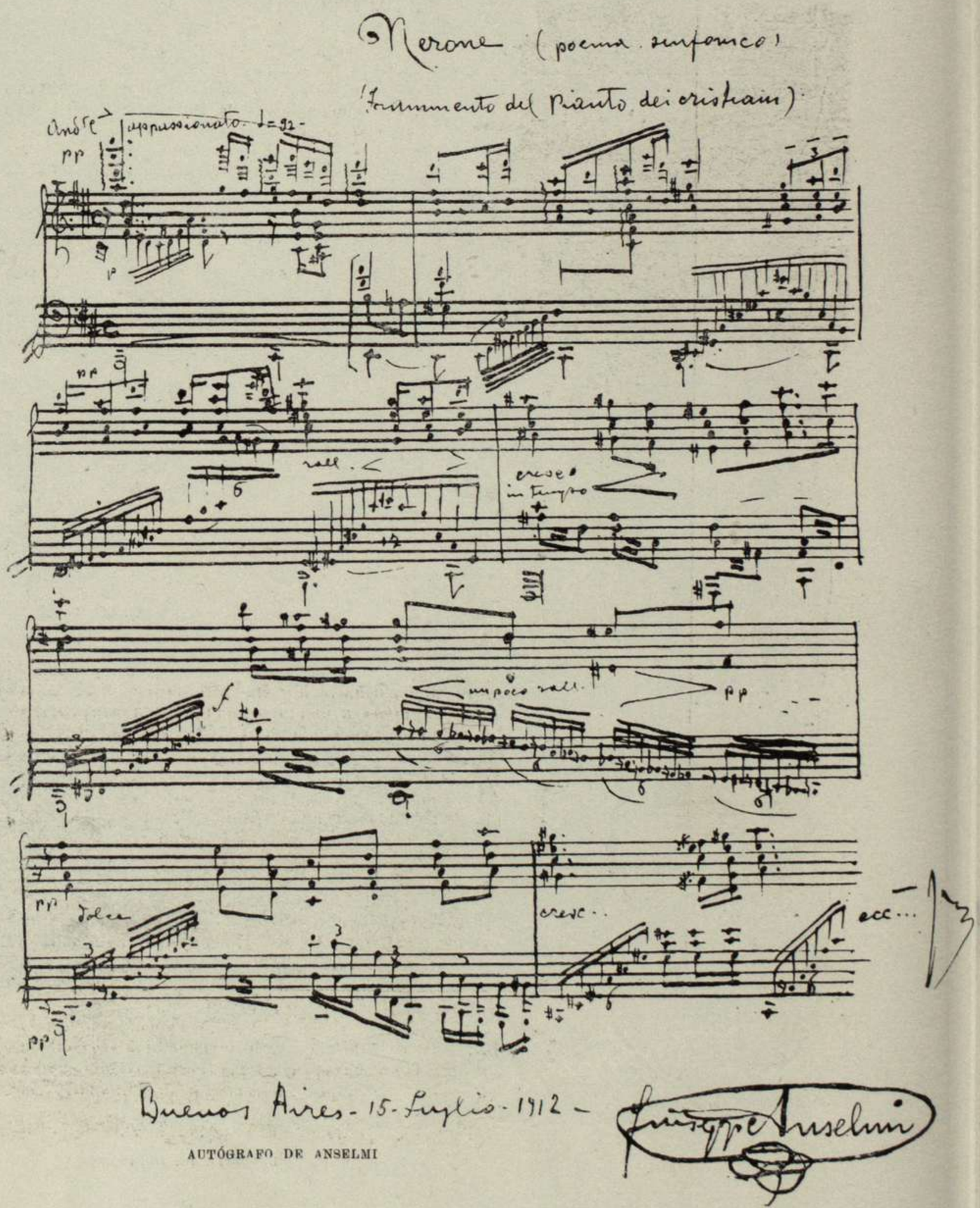
Parece más alto y es que está más delgado que cuando vino á cantar al Colón en 1910 y ahora, como entonces, es el «causeur» admirable que arrebata con la dulce melodía de su elocuencia. Lo primero, no obstante en que tuvo que fijarse uno, al verle firmar lánguidamente postales para niñas cursis, fué en su suave melancolía y después en la maraña todavía húmeda, de su melena, en la enorme perla de su corbata, en un rubí oriental de los llamados «sangre de pichón», que tenía en la mano derecha, en otra porción de frivolidades que le rodeaban y en su esposa que estaba á su lado también y que es una frivolidad plástica, una fragilidad de las Sajonias y una ma-

JOSÉ ANSELMI, TENOR DEL TEATRO COLÓN

ravilla de espíritu y de corazón «ideale donna di casa».

Este es el tenor que todos conocen por llevar á tientas su voz y por arrastrar sus pasos sufriendo las peripecias poemales del bello destino de Werther del caballero de Manón ó del inquieto duque de Mantua. Pero este no es el famoso tenor.

Imagínaos un hombre mortal como todos y como todos de substancia deleznable pero á quien molestan profundamente las chispas de las aureolas. Anselmi entre los mismos del salón, Anselmi idealizado por las cazueleras,



AUTÓGRAFO DE ANSELMI

Anselmi aclamado por el mundo lírico, Anselmi bien pagado, tiene que soportar la imbecilidad humana. Es horrible. Él se conforma con su vida. En medio de todo es un filósofo. Ha resuelto el problema de las ambiciones y del egoísmo. Y como aún se atreve á ser franco nos hizo la declaración transcendental de que prefiriría dirigir sus poemas sinfónicos á cantar óperas de determinado gusto. Él no quisiera andar por el mundo haciendo el ídolo de los sentimentales. Desearía pasar su existencia en un castillo haciendo arte con su inspiración é interpretando á Wagner el maestro supremo.

No debe de agradecer nada á la fortuna porque cuando era humilde violinista y comía pan y queso y dormía mal, era tan feliz como ahora. Más feliz que ahora que no puede cantar si contra la costumbre no se alimenta con platos divinos y con sorbos de Chateau-Iquem, ó no descansa en alcobas favorables con jarros de orquídeas. Antes, todas sus preocupaciones estaban en el arco insignificante ó en la sencilla vibración de una cuerda. Ahora el día que debe cantar, la vibración de la cuerda de la garganta no le deja ni reirse, y las horas que preceden á la hora en que se levanta el telón hasta que la función concluye, son para él un suplicio. Por ser una cosa tan rara es una gran cosa la conciencia de este artista, en quien, sin embargo, los detalles más bonitos son los que no se relacionan con su profesión,

ANSELMI ESCRIBIENDO UNO DE SUS CONTRATOS

ó los que con ella se relacionan remotamente Anselmi vive del bel canto y su personalidad de tenor no es tan interesante como la del músico y como la del erudito.

El siguiente cuestionario moderno empieza por dar una idea curiosa y perfecta de su psicología:

Color que prefiere:—El iris, porque los tiene todos.

Joya:—La perla, pero no reconstituída.

Prosista: — Innumerables... D'Annunzio, Rovetta.

Poeta:—D'Annunzio, for-ever!

Escultor:—Benlliure.

Músico:—Desde Strauss á Debussy y desde Humperdink á... Mascagni.

Ópera:—Adoro sobre todo lo sinfónico pero debiendo escoger en la producción moderna cualquiera de Wagner.

Maestro de orquesta:—Toscanini y Mancinelli.

Cualidad en el hombre:—La honestidad en el trabajo.

Cualidad en la mujer:—La sinceridad.

Estación:—El Otoño.

Público:—Aquel que mejor aprecia mi voz y el que es más indulgente.

CARICATURA DE ANSELMI, POR BETINELLI

Teatro:—El Colón de Buenos Aires que es el más bello y el más rico del mundo.

Compañeros de escena:—Todos.

Héroe real:—Giuseppe Garibaldi.

Héroe novelesco:—Mefistófeles.

Hecho que más admira:—Todo lo descubierto por el hombre sobre la tierra desde Pitágoras hasta la fecha y 5000 años antes de Jesucristo.

Faltas que le inspiran más indulgencia:—*En el hombre*—La delincuencia innata.—*En la mujer*—La hipocresía.

¿Dónde quisiera vivir?:—Lo ignoro. Soy un nómada, un errante.

¿Cómo quisiera morir?:—Sin sufrir.

Decíamos con anterioridad que Anselmi es un músico formidable. La crítica que es tan sagaz y que suele ser tan irónica, nunca lo ha dicho á pesar de verle en escena,—repetidas veces en la de San Sulpicio en «Manón»—dar «la entrada» á la orquesta. Recientemente el conflicto con Toscanini ha comprobado el talento musical del divo, pues su verdadero aspecto no fué, como se observó, el disentimiento de opiniones entre el cantante y el director de orquesta, respecto á la interpretación de una obra, sino la rivalidad de músico á músico. La autoridad de uno y otro tuvo una demostración rotunda en las razones aducidas para que predominara el respectivo criterio. Ambos se salieron con la suya y el público salió ganando con el triunfo total.

ANSELMI Y SU ESPOSA

Nerón es un poema sinfónico que Anselmi ha compuesto hace tiempo. Cuando se retire del teatro lo dirigirá en una serie de conciertos que se efectuarán en Italia. Es una composición sublime llena de belleza, de gracia y de vida donde el genio se manifiesta expontáneo sin modalidades ni influencias de escuela. Publicamos un fragmento que es una buena primicia. El estilo musical como el literario es el resultado del temperamento y de la educación artística. En Nerón se observa esto con exactitud.

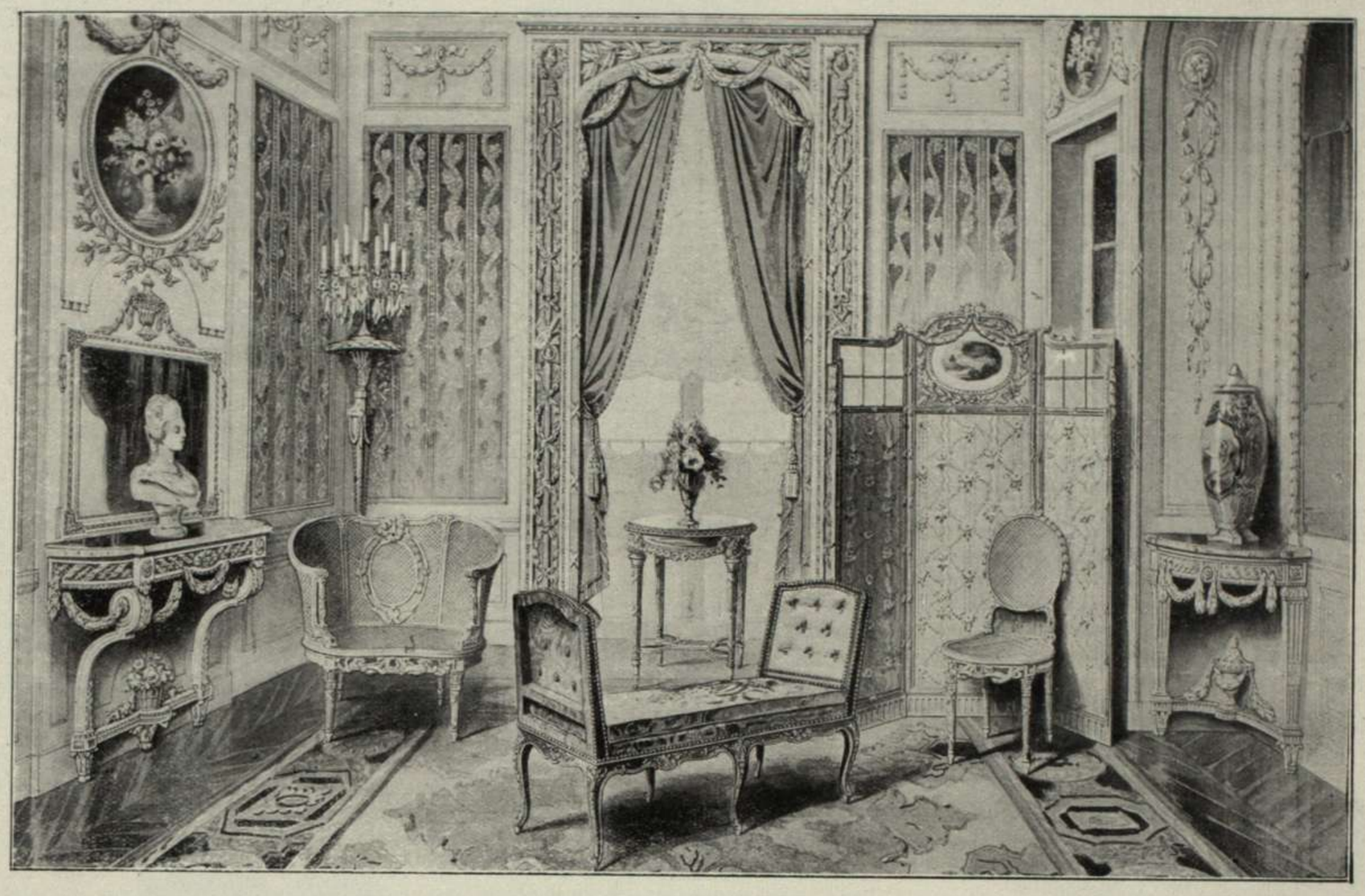
Anselmi, el ingenioso de tantos refinamientos escénicos, el coqueto tenor que hace de la profesión un culto, habiendo llegado á dar con un timbre de voz que no está en los cánones de los tratadistas porque su voz no es ni de cabeza ni de pecho ni blanca ni «azul» (?), sino una voz adquirida con facultades excepcionales de ejercicios disciplinados portentosos, con su inteligencia, con su estudio, voz sin nombre que suple con ventajas á la otra, tiene una opinión muy pobre del que canta. Él cree que el actor lírico desvirtúa la emoción estética musical. A cualquier partitura resta belleza el personaje y no sólo éste, sino la decoración. Al teatro se debía de ir á oir no á ver. El paisaje, las figuras quitan con su vida y con su alma, alma y vida á la instrumentación.

El célebre Arteaga sostenía estas ó parecidas teorías. En sus libros fué donde aprendió Anselmi las primeras ideas de arte. Siendo ya compositor y paseando un día por Venecia, encontró en uno de los barrios, de balcones

ANSELMI ENSAYANDO EN EL PIANO

ilustres, una librería de lance á la cual se acercó cautelosamente. Entre tanto volumen viejo como allí había escogió uno más viejo. Era de Arteaga. Le pidieron 5 francos y pagó, contento de adquirir por una cantidad insignificante lo que tanto valía. En su biblioteca el músico guarda en el lugar más al alcance de la mano este pequeño volumen entre otros de Dante, de Paul Adam, de Virgilio, de Anatole France, de Beethoven, de Molière, de Gœthe y varios montones descomunales de libros nuevos en estantes monumentales de ébano.— El lector debe fijarse en este contraste que ofrece el hogar íntimo del artista con las casas en que habita la mayor parte del año y en cuyas habitaciones no se ve más que un piano, sedas que envuelven luces eléctricas, desmenuzadas en lámparas tan bajas, que parecen estrellas caídas por encima de las mesas acabando de enfriarse y de morir, y un pequeño escritorio sobre el cual hay dos ó tres álbums de filatélica.

Esta es una nueva pasión de Anselmi. Tener sellos, muchos sellos,



ALFOMBRAS - MUEBLES DE ESTILO - TAPICERIA

"LA GRAN BRETAÑA"

126 - SUIPACHA - 130

Hermanos Fernández

los más caros y los más raros. Cuando su esposa sale á paseo nunca vuelve á casa sin un ejemplar. Aumentar la colección de su marido es actualmente su mayor preocupación. Anselmi ha gustado todos los deleites de los libros y del arte, ha viajado mucho, se ha enriquecido y uno de los objetos principales de su vida es reunir timbres postales. Es un afán de civilización y de poesía como otro cualquiera. Es un afán de investigador y de sabio.

Antes de este capricho Anselmi tuvo el de la literatura. Su labor se inició en una autobiografía donosa, donde el escritor decía que el tenor había debutado en Londres con extraordinario éxito como lo prueba la enorme silbatina que le dieron. En el Cowent Garden de Londres cuando un artista, al presentarse por primera vez es silbado, su triunfo es indiscutible y el contrato del año próximo seguro. Y es que los ingleses parece que silban cuando aplauden.

Anselmi no ha querido escribir otras cosas porque cree que ya no se puede escribir después de haberse publicado tanto bueno. Opina lo contrario de los literatos incipientes que viven con la seguridad de que nadie es capaz de hacerlo mejor que ellos. Si alguna vez él vuelve á tomar la pluma, será para aguzar el ingenio trascendente sobre Lingüística, demostrando con rústica simplicidad que el mundo es imperfecto por la diversidad de idiomas que susurran sus labios. La desigualdad principia en el concepto de la raza y en el del idioma.

—A trabajar, á ensayar mientras vuelvo á mi quinta de Milano—dijo mirando con la pupila azul que se le saltaba de los ojos.

Allí del suelo lavado con agua, emana, en la tamizada penumbra, una blanda frescura. Dicen que ningún rumor turba los campos ni la casa. Que todo duerme bajo el esplendor de una eterna mañana santa. Que allí se escucha largamente á los riachuelos y á los ruiseñores...

Virgilio lo ha dicho y se puede repetir sin más que apropiar ligeramente el dulce primer verso:

«Fortunate Pepino! Hic, inter arva nota
et fontes sacros, frigus captabis opacum.»

***

Colón.—La interpretación dada á «Rigoletto» por parte del baritono De Luca, del tenor Anselmi y de la soprano Bori fué exquisita. Esta se ciñó á las dificultades de la partitura con todo acierto dando á su papel originalidad y belleza. Conviene hacer notar á propósito de ciertas comparaciones hechas, que la Bori no eclipsa el recuerdo que tenemos de la Barrientos en la citada partitura aunque su voz parezca más disciplinada y de mejor efecto.

Anselmi cantó con frivolidad magnífica dando á su duque de Mantua espiritualidad. Y De Luca, el protagonista de la obra y el héroe de la noche, satisfizo plenamente las exigencias.

Muy bien la orquesta.

***

Coliseo.—«La hija del bandido» de Lehar, estrenada hace poco, es de las operetas más mediocres del repertorio y no podrá sostenerse mucho en el cartel, á pesar de los merecimientos de algunos de los elementos artísticos que tuvieron á su cargo los papeles principales, y la bella presentación escénica. Para el lunes siguiente se anunciaba «La Princesa de los dólares» que fué muy bien interpretada por todos los artistas, especialmente por la actriz Ivanisi que hizo de Alice una creación.

La empresa del Coliseo nos está dando una temporada digna de aplauso no sólo por la variedad de buenas representaciones, sino por la representación de obras nuevas.

Y la compañía Scognamiglio-Caramba que tan acertadamente actúa merece sinceros aplausos y cordiales felicitaciones por su esmero en hacer arte con una de las fases más difíciles del teatro contemporáneo.

***

Odeón.—Novelli, el insigne actor italiano, está realizando una temporada fructífera en el calle Esmeralda donde se reune un público inteligente para aplaudir la labor de su compañía que resulta por todo concepto interesante y valiosa.

Algunas obras de los hermanos Quintero han sido puestas muy bien en escena por la compañía Novelli, aunque pierden mucho por razones de ambiente, al ser traducidas al bellísimo idioma de Dante.

Del repertorio goldoniano, «La locandiera» y «Un curioso accidente» mantienen aún interés picaresco y cierta gracia sentimental que los años y las renovaciones del gusto no han han podido restarles.

La compañía Novelli interpretó «Un curioso accidente» para sus abonados. Los tres actos transcurrieron plácidamente sin entusiasmar en ningún momento, pero dejaron una grata impresión de arte simple y de teatro sin complicaciones. Contribuyó mucho á ese resultado la forma eminentemente clásica como fueron evocados los personajes y con especialidad el de Sig Filiberto, arquetipo de todos los padres

inocentes que hayamos visto desfilar en las comedias posteriores á las de Goldoni.

Novelli llega en estos caracteres de figurón á expresiones perfectas. Su gesto y su voz parecen hechos ex proteso para tales interpretaciones. Mientras él se halla en el proscenio, no se echa de ver la puerilidad del conflicto cómico, ni la técnica que anima aquellas situaciones planteadas y resueltas siempre con dos personajes ó reanudadas por un breve monólogo explicativo de lo que luego va á acontecer.

Secundaron al gran actor muy eficazmente las señoras Liberatti, Grannini y los señores Piamonti y Piazza.

Las decoraciones, el atrezo y los trajes, ajustados á la época en que se desarrolla la acción de «Un curioso accidente», no dejaron nada que desear.

Concluyó la velada con el monólogo de Yambo, «Notte fatale», recitado por Novelli con ese buen humor suyo tan fácilmente comunicativo.

De otras obras muy bien interpretadas nos iremos ocupando paulatinamente.

NUEVO ANESTÉSICO

La revista médica «Lancet», anuncia que el profesor Fodtes Ross, de Londres, ha descubierto un nuevo anestésico,—una solución de quinina ó hidrocloruro de quinina al uno por ciento,—que no sólo anula el dolor durante una operación quirúrgica, si que también mantiene insensible la parte del cuerpo que ha sido operada hasta que se cierre la herida producida por el bisturí del cirujano. Con su solución, el doctor Ross garantiza á los tímidos, no sólo la inmunidad al dolor durante la operación, sino hasta que la curación se haya verificado. Basta que el cirujano, después de haber suministrado al paciente su anestésico, dé inyecciones de su milagrosa solución en torno al área operativa. Aquella produce una pérdida completa de la sensibilidad local por un período de tiempo que varía desde 24 horas hasta un máximum de seis días. No se compromete, con esto, la vitalidad de los tejidos y la ausencia del dolor impide también la «reacción» de los tejidos, que se oponen á la cicatrización.

EL SPORT EN EUROPA.—GANADORES DEL CAMPEONATO DE GOLF Y DE TENNIS

El interesante descubrimiento ha causado gran sensación en los círculos científicos ingleses; pero varios cirujanos de valía han expresado sus dudas al respecto, diciendo que esta inyección no puede aplicarse más que en los casos superficiales. Otros observaron que las inyecciones múltiples de una materia flúida, tendería á variar el aspecto y las condiciones de los tejidos musculares, con el peligro de inducir al cirujano en errores de carácter fatal.

EL PELIGRO DE CIERTOS SIFONES

El doctor Barillé, recuerda que ya en Julio del año próximo pasado, señaló la amenaza para la salud pública que entraña la armadura que cubre á ciertos sifones de soda.

De nuevo el doctor Barillé ha vuelto á presentar á la Academia un nuevo estudio titulado «Consideraciones, nuevas, sobre el ataque lento de diversas aleaciones ó metales para las aguas

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medical atemperada por proporciones rigorosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (*Véase la manera de emplearse*), la *Leche antefélica ó Leche Candès* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

Data de 1849 — PUREZA DEL CUTIS — Paris
— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
ó Leche Candès
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES.
Póne y conserva el cútis limpio y terso
Casa CANDÈS — Bª St-Denis, 16

2.º DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la *Leche antefélica ó Leche Candès* destruye las *efélides* y el *lentigo*, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

« Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escozor y unfuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían. »

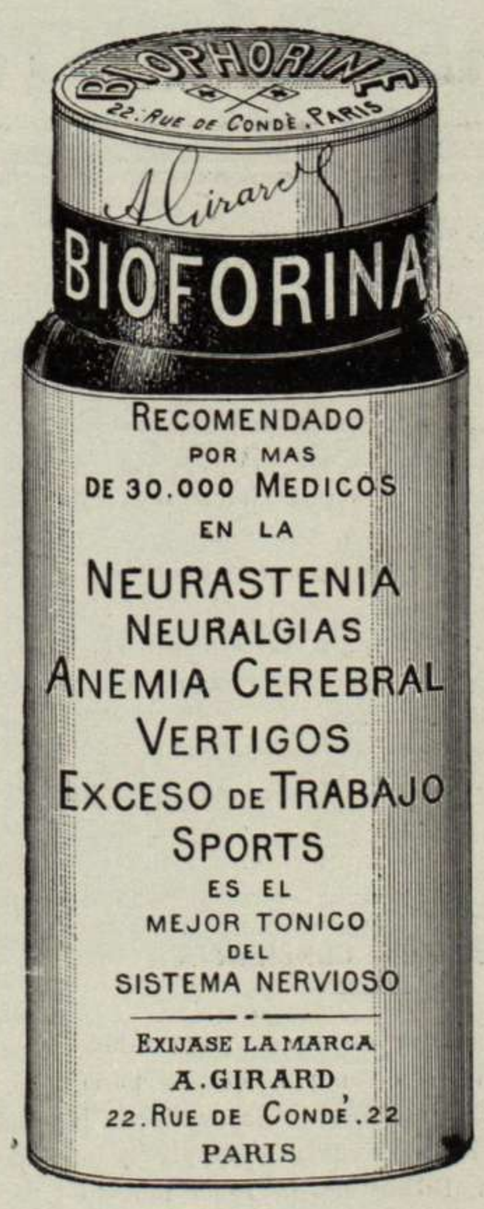
Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones medicales y consagradas por largos años de experiencia — que **desde 1849** han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, *sin frotar*, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.º, escozor más ó menos vivo; 2.º, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



LINIMENTO GÉNEAU
40 Años de Exito
No mas FUEGO
No mas Peladuras
MARCA DE FABRICA
Solo TOPICO reemplazando el Fuego sin dolor ni caida del pelo, cura rapida y segura de las Cojeras, Esparavanes, Sobre huesos, Torceduras, etc. Revulsivo y resolutivo.
Fcia SEGUIN, 165, Calle St-Honore, Paris y todas Farmac.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Iritacion que produce el Tabaco, y specialmente á los Snrs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emicion de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

LINO-TARIN
(Exigir: Mujer de 3 piernas)
Farmacias del Mundo entero
Pone libre el cuerpo. Cajita 1 fr. 30 c.
Procura: Salud, Frescor, Belleza. Paris
TODO CICLISTA ha de hacer uso del LINO-TARIN. MARCA DE FABRICA

CATARROS
antiguos y recientes
TOSES, BRONQUITIS
CURADOS radicalmente
POR LA
SOLUCIÓN PAUTAUBERGE
que procura
PULMONES ROBUSTOS
y preserva de la
TUBERCULOSIS
L. PAUTAUBERGE
COURBEVOIE-PARIS

SELLOS PARA COLECCIONES
H. POULAIN
5, Rue Victor-Massé, Paris.
RÁN REBAJA SOBRE LOS CATALOGOS
Lista de precios y ocasiones gratis y franco con un hermoso sello de regalo.
Cuadernos para escoger contra referencias.

COLECCIONES	FRANCO	PAQUETES
500 diferentes Francos	7 fr.	75 Colonias Españolas 10 fr
1000 » »	15 »	120 Colonias Francesas 6 »
2000 » »	40 »	200 Colonias Inglesas 8 »

¡OJO! Asia 120 sellos todos escasos Fcos 10 »
Correspondencia en español.

AVISO Á LAS SEÑORAS
EL APIOL DE LOS DRES JORET Y HOMOLLE
CURA
LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS
Fia G. SÉGUIN — PARIS
165, Rue St-Honoré, 165
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

CARBON GRANULADO FRAUDIN
ENFERMEDADES del ESTÓMAGO y del INTESTINO
DISPEPSIA, GASTRALGIA
FLATULENCIAS
DIGESTIONES DOLOROSAS
DIARREAS REBELDES
E. FRAUDIN
PARIS-Boulogne.

Tos, Ronqueras, Males de Garganta
Resfriados, Gripe, Insomnio
JARABE Y PASTA BERTHÉ
Agitacion nerviosa, Jaqueca, Dolores de Estómago Dolores de Vientre en las señoras, y todos los Padecimientos indeterminados
Eficacia atestiguada por numerosas observaciones medicas.
EXÍJANSE: las FIRMAS de FUMOUZE-ALBESPEYRES y de BERTHÉ.
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubg St Denis, Paris.

Dentición
JARABE DELABARRE
JARABE SIN NARCÓTICO.
Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.
EXÍJANSE el SELLO de la "Union des Fabricants", y la FIRMA DELABARRE
Establecimientos FUMOUZE, 78, Faubourg St-Denis, Paris, y las Farmacias del Globo.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL Dr FRANCK
PURGATIVOS, DEPURATIVOS, ANTISEPTICOS
contra el ESTREÑIMIENTO y sus consecuencias
EN TODAS LAS FARMACIAS.

potables, gaseficadas. Caso particular: el aluminio».

Señala el punto, que él habia preconizado, la substitución de estaño y del plomo por el aluminio; pero luego experiencias ulteriores, hechas por él y otros sabios, han demostrado que el agua gaseosa, por una parte, y el ácido carbónico, por otra, atacan seriamente al aluminio. El gas carbónico, bajo una cierta presión, deteriora acentuadamente el aparato.

Llega á la conclusión, pues, de que el aluminio sólo no sirve para estos aparatos, á menos que interiormente no se recubra de una delgada capa de porcelana.

Lo que ahora hay que preguntar, es si el aluminio se presta bien á este esmaltaje higiénico.

UN CASO DE CONCIENCIA

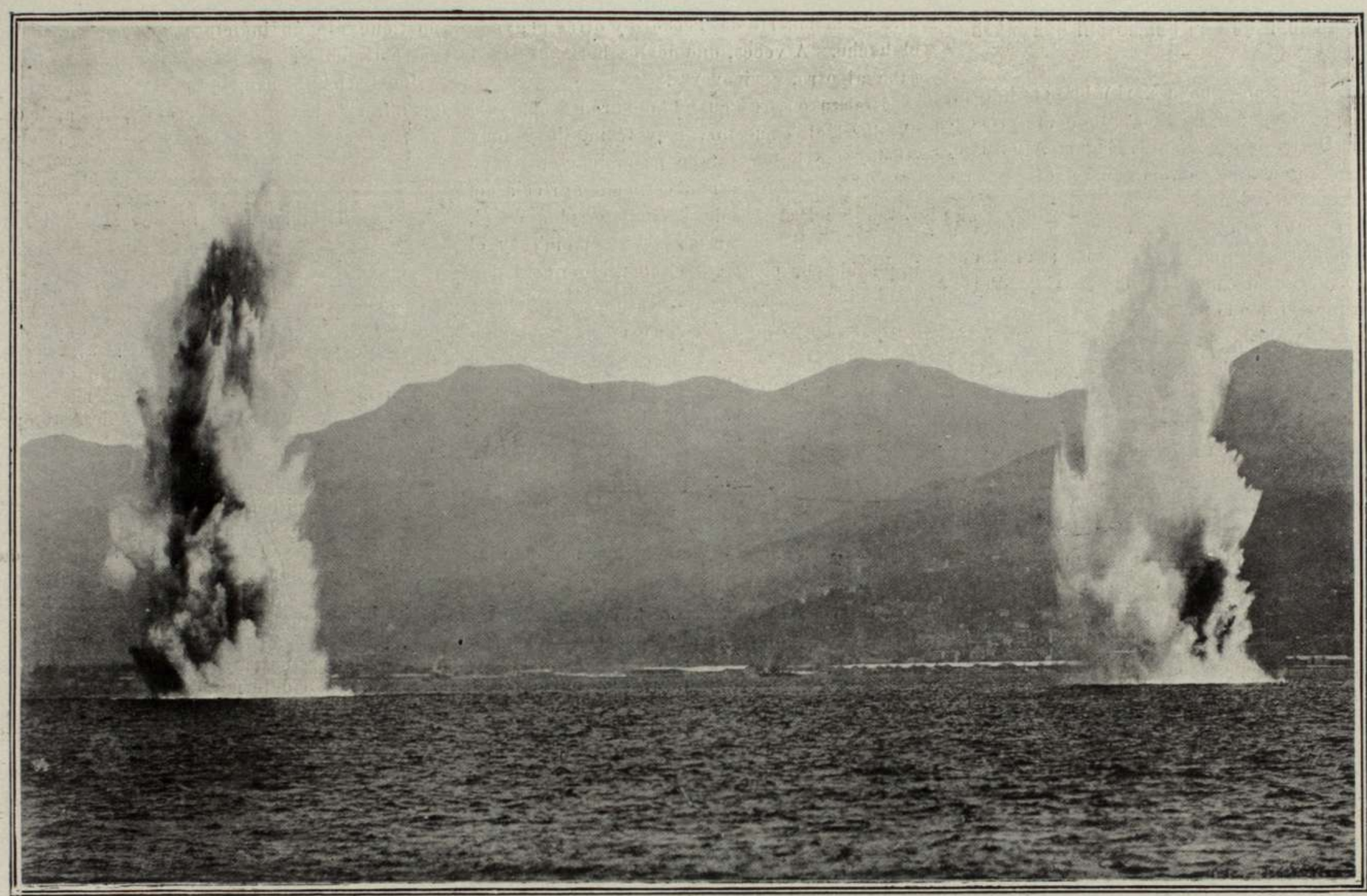
Es algo que ya se olvida de puro sabido, que los manicomios están poblados de personas lógicas. El alcoholismo y la manía de la lógica son los mayores venenos que precipitan el inestable equilibrio de la razón humana. Si bien se considera la idea fija, la monomanía, no es más que una exasperación de la vida mental; puesto que quiere reducir el espíritu á una línea recta—la lógica absoluta,—descarta primero con calma, después con pasión, luego con furor, todos aquellos elementos en apariencia secundarios, aquellos elementos concordantes y determinantes del razonamiento; de los cuales, por otra parte, está constituída la atmósfera de nuestro pensamiento, la cual lo aprisiona en su composición vital de necesidad—dos partes—y de naturaleza, una: el azoe y el oxígeno. Un ejemplo hemos tenido no ha mucho en la Corte de Asises de Norwich: uno de los jurados, declarándose tolstoiano rehusó tomar parte en el juicio, porque su conciencia le impedía reconocer como culpable á otro hombre, de juzgar á un prójimo.

Ahora bien: de acuerdo con una lógica absoluta, el profesor Easton—que tal es el nombre del jurado de Norwich,—tiene perfecta razón. Es algo arriesgado eso de que el hombre juzgue al hombre y lo pueda condenar. ¿Qué es un proceso penal? En muchos casos es un juego macabro que investiga la verdad, juego hecho á la manera de esos «puzzles» americanos que consisten en reconstruir con muchos y confusos pedazos un dibujo ordenado anteriormente. Sin embargo, el «puzzles» de la justicia humana puede conducir á varias soluciones, en las cuales, todos los pedazos se combinan suficientemente, pero una es la solución justa y las otras no son más que iniquidad y martirio.

Un hombre ha matado: ¿Por qué lo ha hecho? Los testigos espectadores que generalmente ven mal, los documentos significan una cosa, pero no pueden significar casi siempre otra que sea diversa y el convencimiento termina, con la consideración de los hechos, según bajo qué ley han sido colocados. Se juzga en penumbra tratando de adivinar, juntando probabilidades y móviles de delito. Entre los asesinos puede haber un abismo de diversidad moral, y sin embargo la justicia falla por igual, porque la culpa se juzga «grosso modo».

Un jurado un tanto sutil deberá dar su fallo con un estremecimiento íntimo de terror. Pero debe darlo. Si todo el mundo razonara como el profesor Easton, el mundo estaría lleno de malhechores. El despropósito del profesor Easton está en la obediencia rigurosa á su lógica. Si se encontrara suspendido en los espacios intersiderales de frente al culpable, su rehusamiento á juzgar sería sagrado, pero él es un hombre entre los hombres, es el profesor Easton, participa de la vida social y se nutre de lo relativo diez veces al día, no obstante su culto de absoluto tolstoísmo, y por eso tiene el deber de engañarse él también, de ser cruel también él, de hacer un poco el papel de carnicero, porque la sociedad impone este deber y porque el profesor Easton aprovecha también los beneficios de la constitución social.

Se persiste en negar lo relativo para dedicarse á lo absoluto... Ya puede entrar en un manicomio.

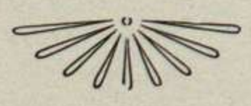


NOTAS SELECTAS EUROPEAS.—EXPLOSIÓN SIMULTÁNEA DE DOS MINAS SUBMARINAS

MUEBLES ❧ DECORACIONES ❧ TAPICERÍA

MUEBLES IMPORTADOS Á TODOS PRECIOS
= PIDAN CATALOGOS Y PRESUPUESTOS =

INTRODUCIMOS LOS ÚLTIMOS MODELOS DE LAS MEJORES FABRICAS DE LONDRES Y PARIS



LA CASA SE ENCARGA DE TODA CLASE DE DECORACIONES INTERIORES EN TODO ESTILO

Pidan nuestro libreto sobre amueblamiento de casas en
$ 1.865 $ 2.998
$ 3.875

Londres VELAZQUEZ PARIS

330 - C. PELLEGRINI - 340

Infórmese como Vd. puede adquirir sus muebles por medio del "BANCO PROVEEDOR DEL RIO DE LA PLATA".

EL HOMBRE QUE SE QUEMÓ SIN QUEMARSE

En Middleton (Nueva York), ha ocurrido un caso que tiene á la policía altamente preocupada. Digno de la pluma de Edgard Allan Poe, relator de cuentos fantásticos, en este misterioso acontecimiento.

Una noche se oyó en el cuartel del cuerpo de bomberos el timbre de alarma anunciando fuego, y con la velocidad del caso acudieron al lugar del incendio.

Los bomberos no encontraron edificio ni casa alguna incendiadas, sino una pira, casi extinguiéndose, en un lugar apartado. Removiendo los residuos de la pira, encontraron restos de un cuerpo humano consumido por el fuego, haciéndose imposible su identificación.

En aquellos días había desaparecido de la población un sujeto llamado Teodoro Turman, que tenía querellas con sus dos hermanos, Eugenio y José. Estos hermanos fueron acusados de la muerte y cremación de Teodoro y conducidos á la cárcel. Fué el único vestigio que se encontró del crimen, y la justicia estaba muy contenta, porque los hermanos se contradecían, declarándose unas veces culpables de la muerte de Teodoro y otras negando el hecho. A veces, uno de los hermanos acusaba al otro, y viceversa.

Estaban en esto cuando de pronto apareció Teodoro, el «muerto», muy tranquilo y muy gordo, que había estado pasando el invierno como trabajador en una estancia agrícola del Estado de Pensilvania. Ninguno sabía de él, puesto que le hacían en el otro mundo, y él ignoraba por completo el conflicto que había producido.

La aparición de Teodoro en la población dejó á todos atónitos. ¿No estaba bien muerto y convertido en cenizas, por añadidura? ¿Pues por qué aparecía, para perturbar á la justicia? ¿Quería burlarse de ella, acaso? ¿Ó era que había resucitado?

Teodoro se olió, se palpó, se gustó, se vió y se oyó, y confesó que no recordaba haberse muerto y, mucho menos, achicharrado en ninguna pira.

Esto ha puesto á la justicia en un brete. Se decretó la exhumación de los restos, y después de examinados cuidadosamente por un médico experto, se ha sabido que pertenecían á un cuerpo de mujer.

Mayor confusión aún para la justicia, que no tiene ningún indicio y que se encuentra entre tinieblas.

Los hermanos han sido puestos en libertad, y las autoridades siguen buscando, buscando...

UNA ANTIGUA ALIADA DE LOS ITALIANOS

En la antigua Astalopea, ciudad griega, aún se conserva una lápida donde se halla escrito un tratado de alianza entre esta ciudad y la Roma de los Césares. Dice así: «Haya paz entre el pueblo romano y el pueblo de Astalopea; haya amistad y alianza por mar y por tierra, y nunca guerra. El pueblo de Astalopea considera como enemigos suyos, á aquellos que traman contra el Senado de Roma y le hacen la guerra, y á ellos no les prestará su apoyo ni con armas, ni con dinero, ni con insidias.

El pueblo de Roma no permitirá que los enemigos y los adversarios del Senado y del pueblo de Astalopea, pasen á través del propio territorio ó á aquéllos por los cuales tienen dominio ó pueden llevar la guerra al pueblo de Astalopea ó á sus súbditos.»

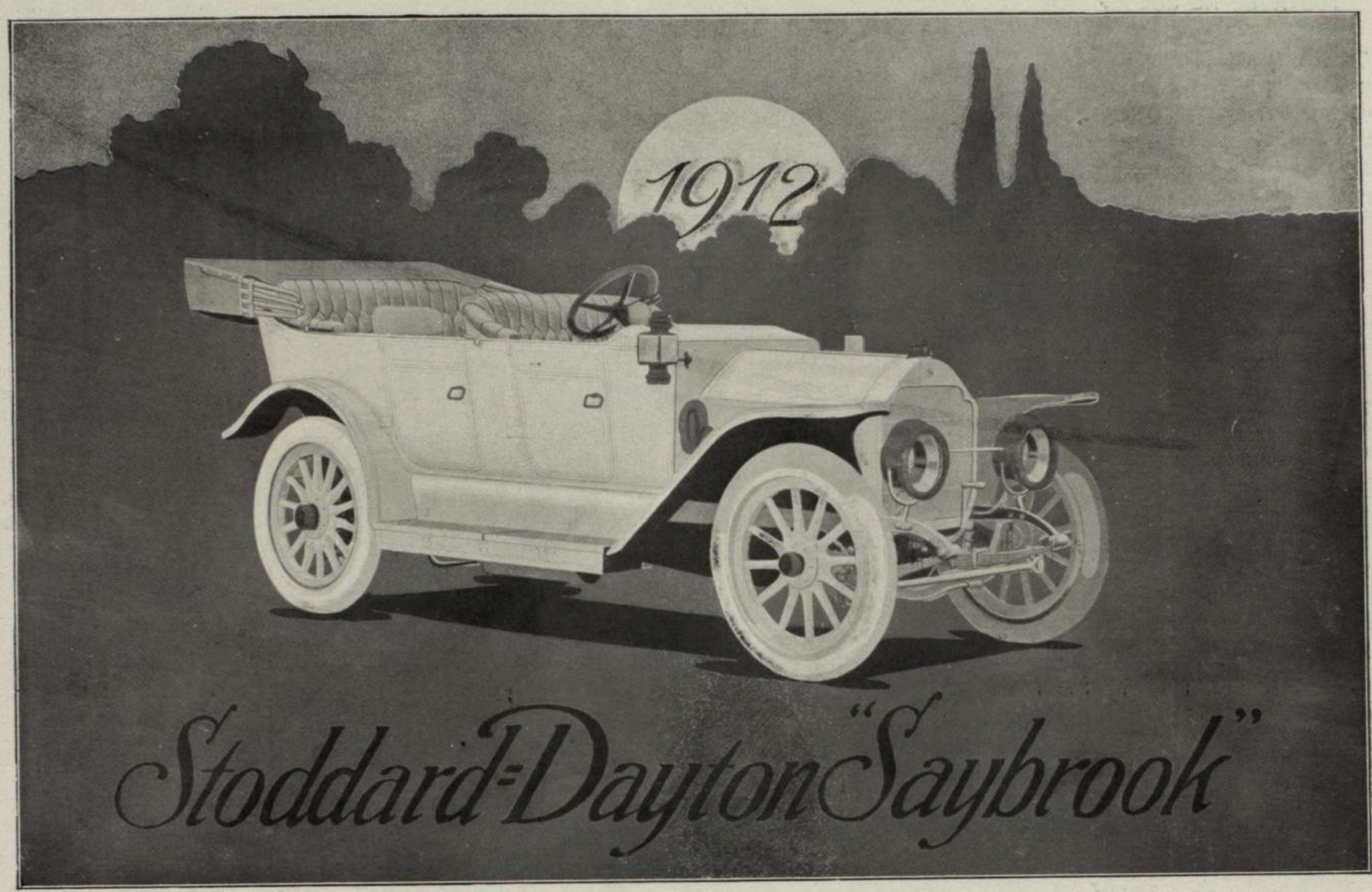
Concluido este tratado, se hizo un solemne sacrificio y se determinó que una copia debía ser colocada en el templo de Jone, sobre el Campidoglio, y otra en el templo de Atena, en Astalopea.

WARING
&
GILLOW

LA CASA
MAS IMPORTANTE
DEL MUNDO
PARA DECORACIONES
ARTISTICAS

LONDON — 164 Oxford St
PARIS — Av. Champs Elyseés 62

REPRESENTACION
FLORIDA 32 — U.T. 4042 AV



7 pasajeros.—48 HP completamente equipado. $ 8.500 m/n

Sucursal de Fábrica

455 - CERRITO - 457

NOTAS SELECTAS EUROPEAS.—RARA CEREMONIA EN EL VATICANO.—LA GUARDIA SUIZA PRESENTANDO SU FIDELIDAD AL PAPA

TOSTADOS AL SOL

Los Al-Quadjis, pueblo indio, tributario de los grandes y poderosos Dijour, emplean un sistema para ejecutar á los criminales.

Al malhechor condenado á muerte le atan á un palo y lo dejan en el suelo en un sitio donde ningún árbol puede proyectar sombra, para que se tueste lentamente hasta morir, no por ningún medio artificial que impliquegasto de combustible, sino por el calor natural de los rayos del sol tal como llegan á la tierra en las regiones ecuatoriales.

Con el fin de prolongar los sufrimientos y evitar que la insolación acabe rápidamente con el desgraciado, los ingeniosos Al-Quadjis cubren la cabeza del reo con hojas verdes que protegen el cerebro, mientras el resto del cuerpo se va secando y concluye por cabonizarse.

El reo tiene, sin embargo, una probabilidad de salvación. Si mientras está expuesto al sol pasa una nube por delante del astro, los verdugos sueltan inmediatamente al condenado y encima le veneran como mago prodigioso, en cuyo favor han intervenido los poderes sobrenaturales. Por desgracia para los condenados á muerte, en aquella región, rara vez intervienen las nubes en la administración de justicia.

EN VÍSPERAS DEL MATRIMONIO. - LA ALEGRÍA DE LA FAMILIA

PERIODISMO

"La Argentina en Europa"

Hemos recibido los primeros números de esta publicación que se edita en Barcelona.

Los ideales que la animan y el fin noble y patriótico que persigue no pueden ser más loables por lo cual es indudable que conseguirá muy pronto el éxito que desea.

Está bien impresa y sus páginas tienen notas gráficas y colaboraciones selectas.

PADEREWSKI ENDOSA LA "PIANOLA"

"LA PIANOLA ES LA MISMA PERFECCIÓN"

I. J. PADEREWSKI.

El goce de la música fué liberado para siempre de la antigua limitación y obligación digital con la perfección de la "PIANOLA".— No es necesario tener conocimientos previos para tocar el piano con la ayuda de la "PIANOLA", basta tener deseo de tocar y amor á la música.— La "PIANOLA" provee la parte técnica, pero el ejecutante controla la expresión y sentimiento que él mismo trasmite á la música, y por medio del **"Metrostyle"** y la «linea roja» del mismo,—distintivos exclusivos de la "PIANOLA",—puede reproducir fielmente la interpretación de un gran compositor ó pianista, cual si fuera él mismo quien tocara.—PADEREWSKY reconociendo el imponderable valor del **"Metrostyle"**, ha indicado para la "PIANOLA" su interpretación personal en muchas composiciones.

LA "PIANOLA"

puede obtenerse en combinación con los afamados pianos de "STEINWAY", "WEBER" ó "STECK".

ÚNICOS Y EXCLUSIVOS IMPORTADORES:

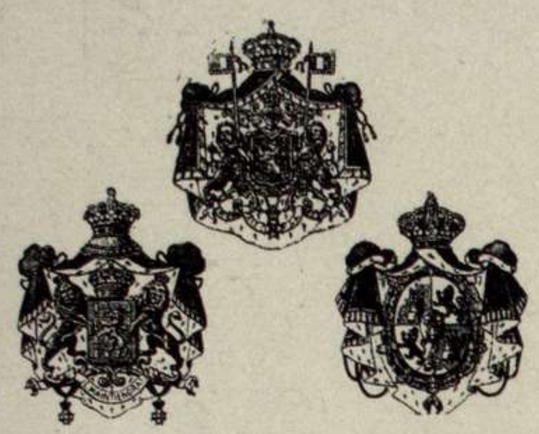
"SALON ÆOLIAN" C. J. CHRISTIE é Hijo BUENOS AIRES

830 - CANGALLO - 832

SE DAN FACILIDADES DE PAGO

Pídase Catálogo ilustrado «I»

CASA SUCURSAL: CHARCAS 1378



FOURNISSEUR DES PRINCIPALES
COURS D'EUROPE

Jansen

Décoration

Ameublement

Objets d'Art

PARIS

6 et 9 RUE ROYALE

BUENOS AIRES

945 ARENALES

U. T. 357 – JUNCAL

Ferretería Francesa

ESTRABOU & Cía.

Carlos Pellegrini esq. Rivadavia

BUENOS AIRES

La casa más vasta

- y mejor surtida -

Herrajes Artísticos

en todos los estilos.

Cerrajería

YALE

Oficinas de Compras en PARIS y NEW-YORK

Impreso con tintas de la casa Ch. Lorilleux y Cie.—París—Bs. Aires